

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2017**

**TEMA GENERAL:
LA REVELACIÓN CRUCIAL DE LA VIDA
HALLADA EN LAS ESCRITURAS**

Mensaje trece

El deseo del corazón de Dios: muchos hijos para Su expresión corporativa

Lectura bíblica: Ef. 1:4-5, 9, 11; 3:11; Ro. 1:3-4; 8:14, 28-30; 12:4-5

I. El propósito eterno de Dios es producir muchos hijos para Su expresión corporativa—Ef. 1:9, 11; 3:11; Ro. 8:28; 2 Ti. 1:9:

- A. Dios nos predestinó para filiación según el beneplácito de Su voluntad: el deseo de Su corazón—Ef. 1:5, 9; Fil. 2:13.
- B. Según la Biblia, el significado espiritual de la filiación es que un hijo es la expresión de su padre.
- C. Dios desea tener muchos hijos porque Su intención consiste en que Él sea expresado de forma corporativa.
- D. Dios no desea tener simplemente una expresión individual en el Hijo unigénito, sino una expresión del Cuerpo, una expresión corporativa, en muchos hijos—Jn. 1:18; He. 2:10:
 - 1. La intención de Dios consiste en hacer que el Hijo unigénito sea el Primogénito entre muchos hermanos—Ro. 8:29.
 - 2. Antes de la resurrección de Cristo, Dios tenía un solo Hijo; es decir, Él tenía una expresión individual.
 - 3. Por medio de la resurrección de Cristo, Dios tiene una multitud de hijos (1 P. 1:3; Jn. 20:17); es decir, Él tiene una expresión corporativa.
- E. Por la eternidad, Dios será expresado por un Cuerpo corporativo de hijos glorificados; ésta es la intención de Dios—He. 2:10; Ap. 21:7, 10-11.
- F. Por consiguiente, la filiación es el enfoque central de la economía de Dios, el cual es la impartición de Sí mismo en Su pueblo escogido para hacerlos Sus hijos—Ef. 1:5; 3:16-17a.

II. Según el libro de Romanos, el evangelio de Dios es un evangelio de filiación para la realidad del Cuerpo de Cristo—1:3-4; 8:14; 12:4-5:

- A. Romanos explica cómo el Cristo individual que se revela en los cuatro Evangelios pudo llegar a ser el Cristo corporativo revelado en el libro de Hechos, compuesto colectivamente de Él mismo junto con todos los creyentes—Hch. 9:4.
- B. En Romanos Pablo nos muestra que la economía neotestamentaria de Dios consiste en hacer de los pecadores hijos de Dios y miembros de Cristo para ser los constituyentes del Cuerpo de Cristo a fin de expresarle—12:4-5.
- C. El evangelio que se encuentra en el libro de Romanos es el evangelio de Aquel que ahora mora en Sus creyentes como su Salvador subjetivo; el evangelio de Dios, el cual es el tema de Romanos, trata de que Cristo, después de Su resurrección, vive como Espíritu en los creyentes—1:1, 9; 8:9-11.

- D. El propósito de la salvación de Dios es que Cristo, el Hijo primogénito de Dios, sea reproducido en millones de creyentes, los muchos hijos de Dios, a fin de que ellos lleguen a ser miembros de Su Cuerpo, no unidades individuales, separadas y completas, sino partes de un conjunto vivo, coordinado, corporativo y activo—12:4-5.

III. Cristo ya ha sido designado Hijo de Dios, pero nosotros todavía estamos en el proceso de designación, el proceso de ser hijificados, deificados—1:3-4; 8:29:

- A. En resurrección la humanidad de Cristo fue hijificada, deificada, lo que significa que Él llegó a ser el Hijo de Dios no solamente en Su divinidad, sino también en Su humanidad:
1. En resurrección Él fue designado Hijo de Dios, es decir, fue hecho el Hijo primogénito de Dios, que poseía tanto divinidad como humanidad.
 2. La humanidad de Cristo fue designada, señalada, por el Espíritu de santidad y fue introducida en la divinidad; es decir, en resurrección Cristo fue engendrado en Su humanidad para ser el Hijo primogénito de Dios—Hch. 13:33.
 3. Como Hijo primogénito de Dios, Él es el prototipo con miras a la reproducción en serie, la cual es los muchos hijos de Dios—He. 2:10; Ro. 8:29.
- B. En resurrección Cristo en Su humanidad fue designado Hijo de Dios, y mediante tal resurrección, nosotros también estamos en el proceso de ser designados los muchos hijos de Dios—v. 11:
1. Cristo fue designado por la resurrección, y nosotros seremos en la semejanza de esta resurrección—6:5.
 2. A medida que participamos de la resurrección de Cristo, pasamos por el proceso de ser designados hijos de Dios:
 - a. Somos designados hijos de Dios por un cambio en vida que ocurre mediante el proceso de resurrección—8:2, 6, 10-11.
 - b. En este proceso de resurrección, hay cuatro aspectos: la santificación, la transformación, la conformación y la glorificación—6:19, 22; 12:2; 8:29-30.
 3. El proceso de resurrección continuará hasta que seamos hijos de Dios en plenitud.

IV. Todos los creyentes en Cristo, todos los hijos de Dios, necesitan ser hechos conformes a la imagen del Hijo primogénito de Dios—v. 29:

- A. Dios nos ha predestinado para que seamos hechos conformes a la imagen de Su Hijo para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos—v. 29; 1:4; Ef. 1:5.
- B. En la medida que la vida divina crece en nosotros y nos transforma, espontáneamente nos moldea en la forma, la imagen, del Hijo primogénito de Dios—Ro. 8:2; He. 8:10:
1. Ser hechos conformes a la imagen del Hijo primogénito de Dios equivale a ser salvos en la vida de Cristo de la semejanza propia, es decir, de la expresión, la apariencia, del yo—Ro. 5:10b; Mt. 16:23-24.
 2. Somos hechos conformes a la imagen del Hijo primogénito de Dios, Cristo como primer Dios-hombre, a fin de que podamos ser un grupo de Dios-hombres que son exactamente como Él—Ro. 8:28-29:
 - a. Tal conformación nos hace la reproducción del Hijo primogénito de Dios para que podamos ser exactamente como Dios en Su justicia y santidad—Ef. 4:24.
 - b. De este modo, Cristo puede ser el Primogénito entre los muchos hijos de Dios a fin de que Dios pueda obtener la expresión corporativa de Su Hijo primogénito con los muchos hijos para cumplir Su propósito eterno—1:11; 3:11.